

Es muy destacable que una revista tan prestigiosa como *Economica* dedique un volumen especial al ensayo de Robbins «An Essay on the Nature and Significance of Economics Science», en su número de octubre de 2009, vol. 76. Desgraciadamente, los autores se dedican en su mayor parte a criticar el ensayo metodológico (con una orientación predominantemente Misiana) desde la perspectiva del positivismo que se ha infiltrado en la Ciencia Económica.

* * *

En «Economics as a Moral Science», *Economica* 2009, vol. 76, pp. 791-804, A.B. Atkinson define la Economía como una ciencia moral frente a Robbins que, al igual que Mises, distingue entre la economía que es neutral y la ética. Atkinson quiere justificar de alguna forma la combinación de las dos. Es cierto que muchos economistas han introducido juicios de valor de forma camuflada en la Economía como disciplina científica. Deben eliminarse esos juicios. No deberían formar parte de la Economía. La Ética y la Economía son dos ciencias distintas aunque Atkinson las quiera integrar.

* * *

Roger E. Backhouse and Steve G. Medema en «Defining Economics: The Long Road to Acceptance of the Robbins Definition,» *Economica* 2009, vol. 76, pp. 805-829, se centran en la famosa definición de Robbins según la cual la Economía es la ciencia que estudia la relación entre fines y medios escasos destinados a usos alternativos. Describen cómo esta definición ha sido aceptada por los economistas. No mencionan la crítica austriaca que mantiene que esta definición es demasiada mecanicista y restringida. Concretamente, sólo se dedica a un aspecto de la acción humana.

* * *

Una aportación crítica al *mainstream* la encontramos en C.A.E. Goodhart «The Continuing Muddles of Monetary Theory: A Steadfast Refusal to Face Facts,» *Economica* 2009, vol. 76, pp. 821-830. Robbins mantuvo que la teoría tiene que adaptarse a la realidad.

En esta línea Goodhart critica la falta de realismo de la teoría monetaria del *mainstream*. En sus modelos no existe el riesgo de *default*. No obstante, sostiene que el gobierno ha creado el dinero. No entiende que el dinero estatal siempre se basa en un dinero mercancía que ya existía previamente.

* * *

En «Effective Tension in Robbins' Economic Methodology», *Economica* 2009, vol. 76, pp. 831-844, D. Wade Hands critica la metodología apriorística de Robbins. El ensayo de Robbins tiene tres aportaciones principales: 1) la definición de economía; 2) la imposibilidad de la comparación interpersonal de las utilidades; y 3) la introspección como fuente del conocimiento. El autor considera que existen tensiones en la obra de Robbins porque piensa equivocadamente que la introspección está relacionada con la psicología, el hedonismo o el behaviorismo.

* * *

Richard G. Lipsey, en «Some Legacies of Robbins' An Essay on the Nature and Significance of Economic Science», *Economica* 2009, vol. 76, pp. 845-856, critica a Robbins por el uso de axiomas, por el uso de la historia para la ilustración y la búsqueda de leyes universales. Propaga el positivismo y niega la existencia de leyes universales.

* * *

Otra crítica confusa a Robbins puede encontrarse en «Can Economics be Founded on "Indisputable Facts of Experience"? Lionel Robbins and the Pioneers of Neoclassical Economics», *Economica* 2009, vol. 76, pp. 857-872. En este trabajo, Robert Sudgen critica el uso de axiomas hallados por medio de la introspección y el método lógico-deductivo. Para él hacen falta experimentos y el uso de la Psicología en la Ciencia Económica.

* * *

El último artículo de la revista es de Roger E. Backhouse y Steven N. Durlauf, titulado «Robbins on Economic Generalizations and Reality in the Light of Modern Economics», *Economica* 2009, vol. 76, pp. 873-890. Este artículo muestra otra vez cómo la metodología *mainstream* se ha alejado mucho del método apriorístico de Robbins y Mises, para perderse en un positivismo o historicismo que no puede aportar ninguna ley económica sino sólo datos del pasado. Los autores atacan a Robbins y a la escuela austriaca por su apriorismo, y defienden la importancia de la Econometría y de la Estadística para la Teoría Económica.

* * *

Gary King, Ori Rosen, Martin Tanner y Alexander F. Wagner discuten el comportamiento de los votantes de Hitler en «Ordinary Economic Voting Behavior in the Extraordinary Election of Adolf Hitler», publicado en *The Journal of Economic History*, 2008, vol. 68, n.º 4, pp. 951-996. Argumentan los autores que los votantes se comportaron normalmente. Habitualmente, en una depresión los individuos votan por los partidos de la oposición que prometen mejorar la situación, en este caso los Nazis. En este sentido, había dos grupos especialmente afectados. Por un lado, estaban los desempleados y los trabajadores en peligro de desempleo. Este primer grupo votó por los comunistas. El segundo grupo, los autónomos, propietarios de tiendas pequeñas y ayudantes en familias, no corrían peligro de perder su puesto de trabajo pero ganaban mucho menos en tiempos de recesión. Este grupo no se oponía a la propiedad privada, concepto que era formalmente defendido por los Nazis. Por tanto, estaban en contra de los comunistas. Tampoco necesitaban el estado del bienestar prometido por otros partidos. Por otro lado, los católicos (por motivos religiosos) votaron menos por Hitler que los protestantes. Los autores consideran el partido del *Zentrum* que apoyaron los católicos. Debe añadirse que el protestantismo sería más afín al estatismo que el catolicismo.

* * *

En «Bank Capital Requirements, Business Cycle Fluctuations and the Basel Accord: A Synthesis» publicado en *Journal of Economic Surveys*, 2009, vol. 23, n.º 5, pp. 798-830, Ines Drumons muestra que el «bank capital channel» junto con Basilea II resulta procíclico. El «bank capital channel», el «bank lending channel» y el «borrowers' balance sheet channel» son los tres canales de la política monetaria. Cuando en una recesión hay pérdidas, el capital bancario baja y los bancos conceden menos créditos. Además, el nuevo capital bancario es muy caro. De este modo, los bancos suben los tipos de interés y la situación económica empeora. Bajo Basilea II y con los *ratings* empeorando en una recesión, los bancos necesitan reducir aún más sus créditos. Se acelera la recesión en un círculo vicioso. Basilea II es más procíclico que Basilea I, porque con Basilea II no sólo se reduce el capital de los bancos en una recesión, sino también el *rating* de sus activos. Por el contrario, con Basilea I el capital mínimo permanece fijo y no depende de los *ratings*. También debe destacarse que la autora reseña exhaustivamente la literatura del «bank capital channel» y Basilea II.

* * *

En «Was Monetary Policy Optimal During Past Deflation Scares?», publicado en *Economic Review* 2009, vol. 94, n.º 3, pp. 67-98, Roberto M. Billi analiza la política monetaria de la Reserva Federal y del Banco de Japón en situaciones de «peligro» deflacionario. Comparando las políticas históricas por medio de la regla de Taylor (que básicamente dice que hay que bajar los tipos de interés cuando existe un diferencial negativo respecto a un nivel objetivo de producción, o cuando la tasa de crecimiento de los precios supera cierta tasa ideal/objetivo), llega a la conclusión de que el Banco de Japón no actuó de manera suficientemente agresiva en los años noventa, mientras que la Reserva Federal actuó de manera demasiado agresiva en los primeros años del siglo XXI causando una burbuja inmobiliaria. Debe criticarse el miedo irracional a la deflación. Además, la regla de Taylor es totalmente arbitraria y de ningún modo garantiza evitar los ciclos económicos o situaciones inflacionarias.

* * *

Geoffrey M. Hogson en «The Great Crash of 2008 and the Reform of Economics», publicado en *Cambridge Journal of Economics* 2009, vol. 33, pp. 1.205-1.221, sostiene que la crisis financiera ha llevado igualmente a una crisis de la Ciencia Económica. Hogson observa la necesidad de una reforma. En algunos argumentos que esgrime tiene razón. En la Universidad ya no existe una formación general y no se afrontan las grandes cuestiones. Existe un culto excesivo a la formalización. Se considera que la sustancia del argumento es menos importante que el formalismo matemático. Parece que hablásemos de un juego de economistas para economistas. Cita a Friedman, Blaug, Leontieff, Colander, o Keynes para apoyarse en su argumento. Menciona que mientras los textos clásicos ya no son analizados, los estudios de postgrado entrenan a los alumnos en técnicas matemáticas. Sostiene que los post-keynesianos predijeron la crisis olvidando a los austriacos. Piensa que estos han sido ignorados porque en el *mainstream* no existe incertidumbre y mercados eficientes. No puede haber crisis en un mundo de expectativas racionales. A pesar de estos puntos ciertos, también pueden observarse algunos fallos en el artículo. Concretamente, Hogson señala que el capitalismo y el interés individual son culpables de la crisis, al tiempo que ignora el socialismo en el sistema financiero. Un coeficiente de caja del 100% y la existencia de dinero privado, serían la solución al problema de la inestabilidad financiera. La solución no pasa por más regulación, sino por más libertad y una vuelta a los principios generales del derecho.

* * *

Se ha publicado el último volumen de las obras completas de Hayek: *The Road to Serfdom: Texts and Documents: the Definitive Edition*, Bruce J. Caldwell, ed. (Chicago: University of Chicago Press, 2007). Este volumen, contiene un ensayo introductorio de Bruce Caldwell, el ensayo de Hayek «Nazi Socialism» y los informes sobre el libro de Frank Knight y Jacob Marschak. Argumenta Hayek en esta obra clásica, que el intervencionismo económico conduce a una economía planificada y al totalitarismo.

* * *

En «The Ten Commandments for Optimizing Value-At-Risk and Daily Capital Charges», *Journal of Economic Surveys* 2009, vol. 23, n.º 5, pp. 831-849, Michael McAleer explica como la autorregulación de los bancos llevó a comportamientos excesivamente arriesgados. Las entidades calcularon el *Value-at-risk* (VAR) que determina el capital que deben tener utilizando modelos internos. El autor da consejos para calcular el VAR con un capital necesario moderado y sin un riesgo excesivo. En un artículo similar «The Ten Commandments for Managing Value at Risk under the Basel II Accord», *Journal of Economic Surveys* 2009, vol. 23, n.º 5, pp. 850-855, Michael McAller, Juan-Ángel Jiménez-Martín y Teodosio Pérez-Amaral definen el VAR como el peor escenario posible ante una situación extrema. Las entidades financieras tienen que comunicar el VAR a los reguladores y aportar capital en función de esto. Si sus estimaciones son erróneas y los resultados negativos exceden el VAR, existe un castigo. En este artículo los autores dan consejos para calcular el VAR y maximizar los beneficios.

* * *

En «Hayek, l' «ordre spontané» et la complexité» publicado en *Revue économique* 2009, vol. 60, n.º 6, pp. 1.335-1.358, Adel Bouraoui critica a Hayek en relación con la complejidad del orden espontáneo. El autor ve contradicciones en el concepto hayekiano de complejidad y el orden espontáneo.

* * *

En «El Keynesianismo ya es un problema, no una solución» (Julio 2009), el *Instituto de Estudios Económicos* plantea un muy buen análisis de la crisis. Sus propuestas para mejorar la situación son bastante liberales. La influencia de la Escuela Austriaca se está extendiendo. Por ejemplo, el informe señala que para que se produzca una recuperación del sector inmobiliario, debe liquidarse el *stock* de viviendas sin vender. Mantiene que los préstamos impagados del sector inmobiliario son un problema esencial, el consumo sólo va a subir cuando el endeudamiento se reduzca

suficientemente. En este sentido, el ahorro está aumentando algo que es bueno. Además advierte del peligro del déficit público. Recomienda reducir los impuestos, rebajar el peso del Estado y del déficit público en la economía, flexibilizar los mercados, e incentivar la función empresarial entre otros aspectos.

* * *

Daniel Sutter en «The Market, the Firm, and the Economics Profession», *American Journal of Economics and Sociology* 2009, vol. 68, n.º 5, pp. 1.042-1.061, analiza el uso de las matemáticas entre los economistas. Asumiendo por motivos dialécticos (filosóficos) que las matemáticas podrían ser útiles, este autor se pregunta por qué no se externalizan las matemáticas en las universidades. Es decir, ¿por qué los economistas no contratan matemáticos para escribir la parte matemática de sus artículos? Señala Sutter que esto no es posible porque no existe un medio de intercambio adecuado. Los autores obtienen dinero por los artículos que podrían ofrecer. Así, los departamentos contratan básicamente matemáticos que pueden escribir artículos formalizados, y en los masteres se enseñan matemáticas. Posteriormente, Sutter ofrece buenas referencias y razones por las que se demandan modelos matemáticos en las revistas especializadas. Sería por el consenso de los expertos. Podría ser que los autores recurran al formalismo como forma de inmunizarse frente a las críticas. Utilizan lo que saben. En este sentido, los economistas matemáticos actúan como un grupo de presión bien organizado. Aunque estas explicaciones son interesantes, la causa última de la demanda de matemáticos parece ser que los Estados requieren ingenieros sociales para justificar sus intervenciones y recibir consejo respecto a éstas.

* * *

En «Modern Macroeconomics is on the Wrong Track» publicado en *Finance & Development* (Diciembre 2009), pp. 15-18, William White sostiene que la crisis financiera requiere un cambio en el análisis macroeconómico. El ex presidente del Banco de Pagos

Internacionales, se refiere positivamente en este cambio al enfoque austriaco y al enfoque de Minsky.

* * *

En «Nobelity and Novelty: Finn Kydland and Edward Prescott's Contributions Viewed from Vienna», publicado en *Review of Austrian Economics*, 2010, 23, pp. 35-53, Robert Subrick y Andrew Young mantienen que el enfoque metodológico de Kydland y Prescott sería similar al enfoque austriaco. Subrick y Young argumentan que el uso de una teoría apriori, el rechazo de la verificación empírica y el uso de la teoría de juegos llevaría a cierta similitud de ambos enfoques. En contra de lo sostenido por Subrick y Young, debe criticarse y rechazarse el enfoque de Kydland y Prescott que está «a años luz» del enfoque austriaco. En las aportaciones de estos últimos autores, una teoría *a priori* no está necesariamente basada en el axioma de la acción humana. Kydland y Prescott utilizan modelos donde la función empresarial *brilla por su ausencia*, matematizan la economía y utilizan agregados. Su enfoque es completamente irreal y se encuentra desconectado de la acción humana individual, habiendo sido muy dañino para la Ciencia Económica. También debe rechazarse firmemente la teoría de juegos. La vida humana no es un juego. Los juegos sólo ocupan una pequeña parte de nuestra vida. La creatividad humana, lo *esencial* de nuestra naturaleza, desaparece totalmente en el enfoque de Kydland y Prescott.

* * *

En un interesante artículo titulado «Lessons Learned? Comparing the Federal Reserve's Responses to the Crises of 1929-1933 and 2007-2009», publicado en *Federal Reserve Bank of St. Louis Review*, March/April 2010, pp. 89-107, David C. Wheelock compara la reacción de la *Fed* ante la Gran Depresión con su política mantenida entre 2007 y 2009. Sostiene que la *Fed* debería haber aprendido de sus errores. Para él fue un error permitir que la masa monetaria en los años veinte cayese. Describe los instrumentos con los cuales la *Fed* ha intentado hacer llegar el crédito en la crisis

actual. Ha bajado los tipos de interés y ha ayudado al sistema financiero incrementando la base monetaria. Su única crítica es que la ayuda podría haber llegado tarde y haber sido escasa. La realidad parece decirnos justo lo contrario. Las intervenciones de la *Fed* han retrasado la purga de las malas inversiones. En los años treinta la *Fed* intervino demasiado, y no dejó caer la masa monetaria al nivel que se habría alcanzado en un mercado libre de dinero.